



CUADERNO 3

EVANGELIO DE LUCAS

VIVIR EN GRATITUD

SIGNO DE LA PRESENCIA DEL REINO

Encuentro 19

Ambientación

- 1 – Canto inicial : ID AMIGOS POR EL MUNDO (Nº 14 del Cantoral)
- 2 – Señal de la cruz. +

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: TODOS JUNTOS

Ven Espíritu Santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu luz a nuestras almas.

Advertencias de interés:

Al final de estas hojas que os repartimos y que son el guión de cada sesión de catequesis ponemos algunas veces unas reflexiones que titulamos : **“Ayuda para el grupo”** para situarnos mejor en el contexto en que fueron escritos estos Evangelios y aproximarnos así mejor a la intencionalidad de las palabras de Jesús. Procurad leerlas en unos momentos de calma en vuestro chavolo, o en el patio...

Si de verdad queremos avanzar en el camino del conocimiento de Jesús, para así mejor seguirle, no olvidemos que nuestra formación cristiana ha de ser permanente; no solo para que nosotros vivamos con coherencia nuestra fe sino también para que podamos pasarla a los demás. San Pedro explicita esta necesidad con estas palabras “..Estad siempre preparados para dar una respuesta a todos los que os pidan la razón de vuestra esperanza”. (I Pedro 3,15).

No extrañéis pues nuestra insistencia en recomendaros que guardéis estas hojas para repasarlas y “sacarles jugo”. (Os recordamos que todas ellas constituirán un libro que podeis solicitarlos si así lo deseais).

También creemos importante recordaros que cuando leemos el Evangelio, después de situarlo en el contexto en que fue redactado y en las circunstancias concretas que lo rodean, lo más importante es que nos apropiemos de él planteándonos que quiere decirnos hoy y a nosotros. La Palabra de Dios cuando dejamos que penetre en nuestro corazón desde la fe y desde una actitud de humildad y obediencia no puede dejarnos indiferentes. Debemos tomar partido; revisar nuestra vida, comprometernos, convertirnos..cambiar el rumbo si hace falta.

Introducción al tema:

El Evangelio que hoy vamos a proclamar y que dará pie a nuestras reflexiones y a nuestra plegaria, entre otras muchas posibles consideraciones, quisiéramos hoy fijarnos en dos de ellas :

- La misericordia de Jesús.
- La acción de gracias.

1 – LA MISERICORDIA DE JESÚS. Será muy bueno que hagamos un esfuerzo de imaginación y nos acerquemos a aquellos leprosos cuya visión produce hastío : Van misérrimamente mal vestidos, viven en cuevas malolientes. Su enfermedad transforma sus rostros dejándolos repugnantes a la vista de quien les contempla. Son los excluidos de la sociedad. El leproso, para los israelitas, era una persona marginada. No podía aproximarse a los demás (Lc 13,45-46). Quien tocaba un leproso quedaba impuro y no podía dirigirse a Dios. Con su grito, expresan la fe de que Jesús puede curarlos y devolverles la pureza. Recuperar la pureza significa sentirse, nuevamente, acogido por Dios, poder dirigirse a Él para recibir la bendición prometida a Abrahán.

Nuestra situación de pecadores nos asemeja a ellos. ¿La fealdad del pecado, que no es otra cosa que la destrucción de nuestra verdadera identidad personal, no nos acerca a su penosa situación? Quien se aparta de la luz queda envuelto en el horror de la tiniebla. Quien rehuye al Dios de la bondad, de la paz, del amor, de la belleza y la felicidad se autoexcluye de estos bienes que son patrimonio de los hijos de Dios. Si queremos ser realistas no estará por demás que nos identifiquemos con los leprosos del evangelio a condición, eso sí, que, como ellos, gritemos con todas nuestras fuerzas a Jesús que pasa a nuestro lado : **¡Sálvanos, ten compasión de nosotros!**

La respuesta de Jesús al pecador que, confiando en Él, le pide auxilio es siempre la misma : «Levántate y vete; tu fe te ha salvado.» Dichosos nosotros si al sentirnos débiles y frágiles tenemos el coraje de reconocer nuestro pecado lanzándonos a los pies de Jesús para adorarle, bendecirle, amarle..

¡JESÚS, TEN PIEDAD DE MÍ !

Felices y dichosos nosotros si este tan dulce como corto y simple grito de auxilio lo tenemos siempre a flor de labios...

2 – LA ACCIÓN DE GRACIAS

De los diez leprosos curados solo uno rehace el camino para volver a Jesús y darle gracias por el favor recibido.

Cuan lejos estamos de la actitud del leproso samaritano que sabe utilizar la bendita palabra : ¡ Gracias !

Todo lo hemos recibido de Dios. Dios es don por naturaleza. Nos regala la vida, la naturaleza tan bella, la libertad, la capacidad de conocer, de amar, de disfrutar; la familia, la amistad... la promesa de un mas allá con Él en el cielo....

Por todo eso y tantas cosas mas ¿cuántas veces le decimos al Señor: ¡Gracias!?

Escuchamos la Palabra de Dios

LECTURA DEL EVANGELIO – (Lucas 17,11-21)

Lector 1

Los diez leprosos.

¹¹ De camino a Jerusalén, pasó por los confines entre Samaría y Galilea. ¹² Al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia ¹³ y, levantando la voz, dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!» ¹⁴ Al verlos, les dijo: «Id y presentaos a los sacerdotes.» Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. ¹⁵ Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz, ¹⁶ y, postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano. ¹⁷ Tomó la palabra Jesús y dijo: «¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¹⁸ ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?» ¹⁹ Y le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado.»

La venida del Reino de Dios.

²⁰ Habiéndole preguntado los fariseos cuándo llegaría el Reino de Dios, les respondió: «La venida del Reino de Dios no se producirá aparatosamente, ²¹ ni se dirá: 'Vedlo aquí o allá', porque, mirad, el Reino de Dios ya está entre vosotros.»

HACEMOS UN BREVE SILENCIO PARA INTERIORIZAR ESTE EVANGELIO

- ¿ Siento realmente mi pobreza espiritual : mi egoísmo, mi orgullo, mi falta de solidaridad, mi poca generosidad en el perdón a los agravios recibidos de los demás ?
- ¿Tengo bastante humildad para aceptar que muchas veces desoigo la voz de mi conciencia ?
- ¿Es connatural en mí el pedir a Jesús perdón de mis faltas confiando en su misericordia y su real y tierno amor hacia mí ?
- ¿ Mis oraciones van mas en la dirección de petición de favores que en la de acción de gracias y bendición ?

COMPARTIMOS

Aportemos ahora con toda libertad y espontaneidad una breve oración, un comentario o una expresión de sentimientos fruto de lo que el Espíritu nos ha hecho sentir al escuchar la Palabra de Dios.

JUNTOS REZAMOS EL PADRENUESTRO

Una ayuda para el grupo

1. Contexto

- ✓ Estamos en la quinta parte, cuyo título es “También soy tu pueblo, Señor y estoy caminando”. Jesús, el caminante, continua su viaje a Jerusalén. Continúa eliminando las desigualdades creadas por el ser humano. Continúa el largo y doloroso camino de la periferia a la capital, de una religión cerrada sobre sí misma a una religión que sabe acoger a los otros como hermanos y hermanas, hijos e hijas del mismo Padre. Esta apertura aparece en la acogida que dispensa a los diez leprosos.

En este texto aparece un tema muy propio de Lucas: *la gratitud*. Vivir en gratitud es alabar a Dios por todo lo que recibimos de Él. Por eso, Lucas dice tantas veces que la gente quedaba admirada y alababa a Dios por las cosas que Jesús realizaba (Lc 1.28.38; 5,25.26; 7,16; 13.13; 17,15.18; 18.43; 19,37). Además, en el evangelio de Lucas hay varios

cánticos e himnos que expresan esta experiencia de gratitud y de reconocimiento (Lc 1.46-55; 1.68-79; 2,29-32).

2. Comentario

Lucas 17,11: Jesús de camino hacia Jerusalén.

- ✓ Lucas nos recuerda que Jesús está de camino hacia Jerusalén. Pasaba entre Samaria y Galilea. Desde el comienzo del viaje (Lc 9,52) hasta ahora (Lc 17,11), Jesús anduvo por Samaria, Ahora abandona Samaria. Esto significa que todas las enseñanzas importantes, que se encuentran en los capítulos 9 al 17, se impartieron en territorio no judío. Oír esto debió de haber sido motivo de mucha alegría para las comunidades de Lucas, venidas del paganismo.

Lucas 17,12-13: El grito de los leprosos.

- ✓ Diez leprosos se aproximan a Jesús, se detienen a distancia y gritan: "Jesús, maestro, ten piedad de nosotros", El leproso era una persona marginada. No podía aproximarse a los demás (Lc 13,45-46). Quien tocaba un leproso quedaba impuro y no podía dirigirse a Dios. Con su grito, expresan la fe de que Jesús puede curarlos y devolverles la pureza. Recuperar la pureza significa sentirse, nuevamente, acogido por Dios, poder dirigirse a Él para recibir la bendición prometida a Abrahán.

Lucas 17,14: La respuesta de Jesús y la curación.

- ✓ Jesús responde: "Id a presentaros a los sacerdotes". El sacerdote era el que tenía que verificar la curación y dar el certificado de pureza (Lv 14,1-32). La respuesta de Jesús exige mucha fe por parte de los leprosos. Deben ir al sacerdote como si ya estuvieran curados. En realidad, su cuerpo continuaba cubierto de lepra. Pero creyeron en la palabra de Jesús y fueron a presentarse a los sacerdotes. Y cuando iban caminando, quedaron curados. ¡están purificados!

Lucas 17.15-16: Reacción del samaritano.

- ✓ De los diez. sólo vuelve uno para alabar a Dios y agradecer a Jesús. Es un samaritano. ¿Por qué no vuelven los demás? ¿por qué sólo el samaritano? Según los judíos de Jerusalén, el samaritano no observa la Ley como debía. Había una tendencia entre los judíos que obligaba al pueblo a cumplir la Ley para merecer la vida eterna. Por la observancia. iban acumulando méritos y créditos ante Dios. Gratitud y gratuidad no forman parte del vocabulario de las personas que viven así su relación con Dios. Creen que recibir un favor es tan normal que ni siquiera lo agradecen. El samaritano representa a las personas que son conscientes de que nadie tiene mérito ante Dios. ¡Todo es gracia. comenzando por el don de la vida Los pobres son hoy los que hacen el papel de samaritano y nos ayudan a redescubrir esta dimensión gratuita de la vida.

Lucas 17.17-19: Observación de Jesús

- ✓ Jesús se extraña: "¿No quedaron limpios los diez? ¿Dónde están los otros nueve? ¿Tan sólo ha vuelto para dar gracias a Dios este extranjero?". Agradecer a los otros por el beneficio recibido era para Jesús una manera de dar a Dios la alabanza debida. Los samaritanos daban en este punto una lección a los judíos. ¡Hoy, nos dan una lección personas que no participan en la comunidad! Todo lo que recibimos se debe ver como don de Dios que nos viene a través del hermano y de la hermana.

Lucas 17.20-21: El Reino está entre nosotros.

- ✓ Lucas añade una discusión entre Jesús y los fariseos sobre la fecha de la venida del Reino. Éstos creían que el Reino sólo llegaría cuando el pueblo hubiera alcanzado la perfecta observancia de la Ley de Dios. Sería una recompensa de Dios por el buen comportamiento de la gente. Jesús dice lo contrario: la llegada del Reino no es como la llegada de los reyes de la tierra. Para Jesús, ¡el Reino de Dios ya ha llegado! Está entre nosotros, independientemente de nuestro esfuerzo o mérito. Jesús tiene otro modo de ver las cosas, tiene otra forma de ver la vida: prefiere al samaritano que vive en gratitud a los nueve que creen que merecen el bien que reciben de Dios.

3 - *Profundización*

- ✓ El significado del gesto del Samaritano para las comunidades de Lucas: la mayoría de sus miembros procedían del paganismo. Después de acoger el Evangelio y ser bautizadas, soportaban el desprecio de los cristianos de origen judío. La mancha de haber sido paganos permanecía. También era ésa la experiencia del samaritano. Fue curado de la lepra y ahora podía participar de la comunidad. Pero continuaba la mancha de ser samaritano, que nadie podía curar. La experiencia de ser un eterno marginado le aumenta la capacidad de reconocer el don de la acogida que le da Jesús. Por eso, vuelve para agradecer.
- ✓ La acogida que se les da a los samaritanos en el evangelio de Lucas: para Lucas, el lugar que Jesús da a los Samaritanos es el mismo que las comunidades deben dispensar a los paganos. Jesús presenta un Samaritano como modelo de gratitud (Lc 17.19) y de amor al prójimo (Lc 10.30-33). Debía de ser muy chocante, porque los samaritanos y los paganos eran lo mismo para los judíos. No tenían acceso a los atrios interiores del templo de Jerusalén y no podían participar del culto. Se les consideraba portadores de impureza, impuros desde el seno materno. Sin embargo, la Buena Noticia se dirige, en primer lugar, a las personas y grupos considerados indignos de recibirla. La salvación de Dios que nos llega por Jesús es puro don. No depende de los méritos de nadie. La

lepra y la búsqueda de la pureza en tiempo de Jesús: los leprosos eran marginados, despreciados y excluidos del derecho de convivir con sus familias. Según la ley de pureza, tenían que andar con la ropa rasgada y los cabellos desgreñados e ir gritando: "¡Impuro! ¡Impuro!" (Lv 13.45-46). La búsqueda de la cura significaba para los leprosos lo mismo que la búsqueda de la pureza, para poder integrarse en la comunidad y entrar en el santuario.



iiii

ii Gracias Señor Jesús,
gracias !!...

Apuntes para la reflexión

L

a noche siempre es mas opaca para los que sufren.

Todos los hombres son hermanos nuestros, y no podemos olvidarlos tanto hasta ni siquiera padecer por ellos.

La experiencia del dolor y su recuerdo dulcifica siempre nuestra postura ante los demás. Y en el mundo hay mucho, muchísimo dolor, aunque de ordinario sea vergonzoso, y se oculte.

Te pedimos, Señor, por los hombres frustrados, por los abortos de la sociedad que viven en cárceles y asilos; por los sin techo que pasan sus noches en los cajeros de un Banco o tumbados en una esquina protegidos por cartones y unos trapos. Danos comprensión hacia ellos; su estado no indica que sean peores que nosotros. Ellos, como nosotros, también poseen esta maravilla inaudita de ser personas y poder amar. Tienen los mismos derechos que nosotros porque son nuestros hermanos y los preferidos de Jesús.

Que no sean una “pasión inútil”, que hallen también un puesto en la vida y un asiento de preferencia en tu eternidad. Consérvalos la libertad y la alegría interior, el reducto inexpugnable de la persona.

También te pedimos por tus pobres, a los que Tú llamaste felices. Da la verdadera felicidad a los que, como Tú, no tienen casa, no tienen pan, son víctimas de una sociedad opulenta, blanco fácil de las guerras, han de emigrar...

Que nos repugne, Señor, ser comensales satisfechos, cuando tantos no tienen mas que migajas. Que trabajemos por cambiar este mundo injusto, que no refleja tu bondad.

Te pedimos por los que han equivocado el camino y buscan la felicidad en el placer y en el absurdo; llámales con la voz del desengaño, pero líbrales de la desesperación.

También te pedimos por los náufragos de la vida. Por las muchachas que han hecho de la venta de su cuerpo una profesión. Recupera, Señor, estas tus imágenes dolientes y redímelas con un amor verdadero.

Y a nosotros, Señor, haznos agradecidos por lo que nos has dado de balde, para que lo convirtamos en amor.